

Formando ciudadanos desde la escuela**Forming citizens from school**VALLEJOS RODRÍGUEZ, Lady Medalyt¹

Institución Educativa N° 11587 Yehude Simon Munaro

RESUMEN

En la actualidad debido a la coyuntura que se vive, es de primordial importancia guiar, promover y desarrollar una ciudadanía activa desde la escuela; no sólo se considera un ciudadano cuando los estudiantes participan en el municipio escolar sino que debe ir a la par con todas aquellas acciones que repercuten en el bienestar común. El desarrollo de la ciudadanía activa debe no sólo trabajarse en el área de personal social, sino incorporarse en todas las áreas, permitiendo recrear situaciones reales propias del entorno. Por ello es relevante realizar prácticas pedagógicas donde se involucre al estudiante con su comunidad sin dejar de lado la tecnología para coadyuvar en la formación de un ciudadano activo. Es por ello que la presente investigación se realizó de la problemática que existe sobre el desarrollo de la ciudadanía activa, realizándose un análisis y una revisión de cómo los docentes desarrollan dicha ciudadanía, como la fomentan y la impulsan y como la escuela está enfocada para tal fin. Cabe resaltar que educar para la ciudadanía activa es un trabajo comunitario, que requiere del involucramiento de toda la comunidad educativa.

Palabras clave: Ciudadanía activa, personal social, tecnología, participación.


ABSTRACT

At present, due to the current situation, it is of primary importance to guide, promote and develop an active citizenship from school; Not only is a citizen considered when students participate in the school municipality, but it must go hand in hand with all those actions that have an impact on the common welfare. The development of active citizenship should not only be worked on in the area of social personnel, but should also be incorporated into all areas, allowing to recreate real situations typical of the environment. For this reason, it is relevant to carry out pedagogical practices where the student is involved with his community without neglecting technology to contribute to the formation of an active citizen. That is why this research was carried out on the problems that exist on the development of active citizenship, carrying out an analysis and a review of how teachers develop such citizenship, how they promote and promote it and how the school is focused on such end. It should be noted that educating for active citizenship is a community work, which requires the involvement of the entire educational community.

Keywords: Active citizenship, social personnel, technology, participation.

© Los autores. Este artículo es publicado por la Revista UCV HACER Campus Chiclayo. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.

Recibido: 15 de setiembre de 2021**Aceptado:** 02 de diciembre de 2021**Publicado:** 27 de diciembre de 2021

¹Magíster en investigación y docencia, Licenciada en Educación Primaria, e-mail: Ladymedalyt@hotmail.com,  <https://orcid.org/0000-0001-6175-8980>

INTRODUCCIÓN

La ciudadanía ha sido un tema siempre relevante, pero que ha sido descuidado y es hoy en día cuando se debe dar énfasis a su estudio y sobre todo a su fomento debido al poco involucramiento de los niños y niñas en la problemática de su comunidad, institución y país.

Una de las primeras interrogantes a plantearse sería; ¿Por qué trabajar la ciudadanía? primero tenemos que reconocer que los individuos somos seres sociales, que viven en sociedad y necesitan de esas relaciones interpersonales, por lo tanto es imprescindible promover la ciudadanía desde la escuela, ya que desde los primeros grados los estudiantes participarán y se involucrarán en acciones que promueva el bien común, manejando de manera constructiva conflictos, deliberando sobre asuntos públicos e interactuando y participando de manera activa y crítica, siendo el protagonista de sus acciones.

Es de vital importancia que cada institución educativa fortalezca la formación docente y capacite a sus docentes, asegurándose que cada uno de los integrantes de la comunidad educativa adquieran aquellas estrategias, habilidades y conocimientos necesarios para aprender ciudadanía, es uno de los desafíos más grandes que deben asumir los maestros, sobre todo cuando, cada vez más se ve el distanciamiento de los educandos con los asuntos públicos y el manejo de conflictos de forma constructiva.

Cabe resaltar, la importancia del insumo primordial que debe hacer uso los docentes, el Currículo Nacional de educación básica, siendo la base para la diversificación y es donde se prioriza el desarrollo de la ciudadanía activa en respuesta a los retos actuales, vinculándolo a los cuatro ámbitos del desempeño, siendo uno de ellos el ejercicio de la ciudadanía activa, y donde se menciona en uno de los perfiles de egreso que los estudiantes deben involucrarse como ciudadanos y participar activamente de manera informada con libertad y autonomía colaborando con otros.

Al llevarse a cabo la investigación, se realizó un análisis y revisión de cómo los docentes de la IE 11587 Yehude Simon Munaro, desarrollan la ciudadanía; y se pudo comprobar que los contenidos trabajados en las actividades de

aprendizaje se encuentran desconectados de los temas reales a los que afrontan los estudiantes, no se pudo apreciar la aplicación de contenidos controversiales que acontecen en su entorno; desencadenando en este sentido apatía, poco interés e implicación por el área, las actividades y prácticas se observa solo aprendizajes memorísticos de conceptos, métodos netamente expositivos, caracterizando el aprendizaje del alumno pasivo y con ausencia de interacciones.

Podemos encontrar la falta de formación permanente de los docentes en cuanto a metodología y empoderamiento del currículo y las acciones a realizar para desarrollar la ciudadanía activa, sobre todo en la competencia que hace mención a la convivencia y participación democrática en la búsqueda del bien común, donde se descuida el desarrollo de las capacidades cómo, la deliberación en asuntos públicos, el manejo de conflictos de manera constructiva, y participa en acciones del bien común, tres de las cinco capacidades, donde los docentes comentan de la dificultad de la forma de trabajar los conocimientos teóricos a situaciones prácticas.

Sumado a esta dificultad metodológica aparece otra más, la unificación con la tecnología que es una de las competencias transversales del currículo. Existe una necesidad de manejo y aplicación de metodología, del uso de trabajo colegiado, para llegar a consensos, prima el modelo de enseñanza tradicional, limitando las habilidades necesarias para aplicarlos a problemas reales sociales, importantes para desarrollar ciudadanía.

Se trabaja contenidos limitados y fragmentados e incluso superficiales y basados solo en los cuadernos de trabajo del ministerio lo que hace que no se muestre un acercamiento a lo que indica el currículo.

Tanto docentes como estudiantes expresan sus inquietudes, desmotivaciones y preocupaciones, siendo estos el poco interés en temas de asuntos públicos y políticos, pocas participaciones en debates, discusiones en asuntos relevantes de su país, de su comunidad y su escuela para buscar soluciones que como estudiante puede plantear y aportar a la solución de problemas, la falta de manejo del CNEBR, sobre todo en la competencia que hace mención, al desarrollo de la ciudadanía activa, limitada reflexión de su propia practica

pedagógica y un limitado recepción de capacitaciones por parte del ente regulador de las políticas educativas.

Formación Docente

Ante todo ello se debe reconocer al docente como agente activo en la sociedad, transmisor de la cultura que él asimilado, vivenciado y analizado y un transformador del aprendizaje mediante el proceso educativo, y que Vigotsky, menciona que esta formación debe ser "planificada, organizada y anticipada del desarrollo de los individuos". Martínez (2002). Es decir, se requiere del proceso de formación del docente, organizada y colegiada para lograr un desarrollo real en nuevas situaciones más acordes con la actualidad involucrando la tecnología.

El núcleo central de lo analizado en el contexto, tiene su base en lo referente a la formación docente para el desarrollo de la ciudadanía activa, considerada como un constante aprendiz, autotransformador y transformador de la realidad social, siendo una nueva visión, una nueva concepción sobre la formación continua que debe tener un docente.

Marcelo & Vaillant (2009), todas las acciones realizadas no han sido suficientes, para que se garantice un desarrollo profesional sostenido en el tiempo y que se vuelve complejo cambiar. Esto quiere decir que debido a los abrumadores cambios sociales, esto no se ha visto acompañado de las transformaciones que se necesitan en el proceso de formación de cada docente.

La reflexión constante de los docentes en formación y en servicio es primordial para el desarrollo de la ciudadanía activa, donde se ve la necesidad de que el profesor, es el que debe agenciarse de estrategias, donde el discente, logrará cuestionarse, preguntarse, y usará la tecnología, asumiendo responsabilidades en actividades que inciden en su entorno. Así, se puede considerar que la ciudadanía se da en el contexto, es una construcción social y lo que aprende cada estudiante, está condicionado por el ambiente y las personas que con él interactúa de manera directa o indirecta.

Barber (1999) considera la ciudadanía como comunidad y participación, y es producto de un proceso de participación activa en una comunidad. Es decir dicha participación vendría

hacer el ingrediente básico y esencial de una democracia sólida, que cuando los estudiantes se vean involucrados en actividades reales, es cuando se transformarán en ciudadanos críticos, reflexivos, y crearán comunidades democráticas y armoniosas.

Una ciudadanía activa entonces requiere de personas que se relacionen entre sí, que interactúen y construyan lazos amicales, propiciando convivencias armónicas. Se busca en estos tiempos tan complejos de un ciudadano activo, crítico y participativo; que pueda reclamar, exigir, pedir y solicitar demandas y plantear soluciones en ámbitos reales ya sea en la escuela o su propia comunidad, donde les permitan cumplir con satisfacer necesidades propias y de todos, involucrándose unos y otros en conjunto, para proponer soluciones creativas y funcionales para lograr mejoras.

Tamayo (2010), explica que la ciudadanía es una construcción en sociedad, siendo dinámica y a veces contradictoria, que cambia constantemente a través de los tiempos, por el resultado de los cambios sociales, donde se tiene que negociar, tomar acuerdos y decisiones, interpretar, planificar, replantear acciones de manera individual y en grupos, teniendo en cuenta sus intereses.

Cabe mencionar entonces que el desarrollo de la ciudadanía en las escuelas, tendría como fin la transformación de la sociedad y la toma de conciencia de cada individuo, del mundo en el que vive e interactúa, solo así de una manera participativa y reflexiva contribuirá a la mejora de su entorno cercano.

En el Perú se vienen realizando desde el 2004 una evaluación muestral, que incluye un dossier sobre educación ciudadana, y que es aplicado en el último grado de cada nivel, considerando, las dimensiones sobre convivencia y participación donde se plantea alternativas de convivencia; un conocimiento de contenidos sobre derechos, responsabilidades y problemas desde los políticos hasta lo social y hacía mención también a contextos de evaluación.

Regó & Pereira (2004) en su investigación indicaron que son los docentes que deben mostrar un proceder participativo y activo, debe conocer orientaciones dirigidas hacia mejoras, cambios y

una concientización de lo que hace para que se desarrolle la ciudadanía en ambientes de cortesía. En conclusión la ciudadanía, se aprende y se aprende participando, siendo parte de los problemas y soluciones, siendo necesario considerar el papel importantísimo de las escuelas, donde se puede crear conciencia de una ciudadanía activa transmitiéndolos de generación en generación, pero en participación, con involucramiento en aspectos reales.

Fernández (2004) en su trabajo manifiesta que la base del desarrollo de la ciudadanía son las prácticas docentes, donde se prioriza la participación del estudiante centrado en su realidad y en el sentido de pertenencia del ser parte de un grupo. En síntesis para lograr desarrollar una ciudadanía activa, es primordial promover y sobre todo lograr la participación de los estudiantes, pero no sólo un participar porque el maestro lo mencione, sino que los estudiantes sepan el por qué, el para qué, el dónde participar y cómo hacerlo, de esta manera los niños y niñas intervendrán en la gestión de su comunidad.

Trilla & Novella (2011) manifiesta que la participación del estudiante es el componente esencial para la construcción de la denominada ciudadanía activa, estas participaciones deben ser genuinas, auténticas, pero sobre todo con compromiso. Esto quiere decir que a mayor intervención de niños y niñas en situaciones y necesidades reales de su entorno, mayor será su implicancia en él y tomarán conciencia de que todo lo que hace, es para conseguir mejorar su comunidad y entorno.

Los docentes no debemos olvidar que no solo es enseñar puro conocimiento de ciudadanía, sino un aprendizaje en formas de participación, de criticidad y lo más relevante es considerar dicha actuación desde el nivel inicial, permitiendo que tanto niños como niñas puedan tomar parte en acciones de problemas cotidianos, conociendo y formándose propias opiniones sobre cuestiones claves y responsables en la forma como actúan.

CADE Educación (2019) en la undécima edición, llamada “educando a los ciudadanos para el Perú que queremos” donde manifiestan que son las instituciones educativas las que deben asumir el reto de *transformar los colegios en escuelas ciudadanas* y fomentar el desarrollo de personas libres, con decisión propia y con sentido de

pertenencia a su comunidad.

Este análisis realizado permite apreciar el gran reto de las escuelas, donde prioritariamente deben hacer que los niños y niñas al transitar por las aulas, estos sean dotados de comprensión de su medio, desarrollando sus potencialidades individuales y colectivas, reflexionando y comprendiendo causas y consecuencia de ciertos eventos como corrupción y discriminación del que tanto se habla hoy en día, buscando el debate para dar soluciones a los problemas en ambientes democráticos.

Minedu - Evaluación muestral (2020) en la resolución ministerial N° 031-2020, menciona la importancia de desarrollar y evaluar la competencia ciudadana en estudiantes del quinto de secundaria, para promover ciudadanos participativos en su entorno.

En esta resolución se puede concluir que en el ministerio de educación, se vienen realizando pequeños avances para darle una mayor relevancia al desarrollo de la ciudadanía, pero que debería ampliarse a todos los niveles educativos, y que no solo debería promoverse en el área de personal social, sino en todas las áreas curriculares, donde los niños y niñas reflexionen, no solo de su entorno, sino también de problemas de su país, se comprometan con la mejora constante de su comunidad, y construyan colaborativamente bienestar para todos.

En la institución educativa 11587 “Yehude Simon Munaro”, se ha pretendido realizar un plan para desarrollar el enfoque ciudadano como o indica el CNEBR, pero hasta la fecha debido a todos los cambios que se presentaron, no se ha podido consolidar, ni tener un rumbo más claro.

En la actualidad, dado los cambios radicales que se viene dando, es de primordial relevancia construir y reflexionar sobre la formación del docente en su trabajo pedagógico, donde se debe ofrecer las herramientas para poder hacer frente experiencias reales y retadoras de la sociedad.

Es indiscutible que no es tarea sencilla, pero es necesaria que se realice cambios debatiendo y reflexionando sobre la formación del docente, donde la aprehensión de la misma permitirá consolidar las exigencias del profesional de educación en la actualidad, es en la presente

investigación que se conocerá los aportes que tendrá incidencia en el desarrollo de la ciudadanía activa.

El objetivo de la investigación la hipótesis planteada es la siguiente: Si se elabora una estrategia didáctica de formación docente, sustentada en un modelo tecnológico contextualizado, que tenga en cuenta la ciudadanía activa, la deliberación, convivencia y participación de problemas de contexto en experiencias de aprendizaje, entonces se contribuirá al fortalecimiento del área en los docentes de primaria de la IE Yehude Simon Munaro.

En este sentido apoyado de la tecnología el desarrollo de la ciudadanía activa se vea reflejado en tiempos acordes a lo de los estudiantes donde ellos son partícipes de comentarios en las diferentes redes Y es ahí donde debemos aprovechar para que asuman responsabilidades participen del mundo social y el aprendizaje de otras culturas enfatizando en los procesos de reflexión crítica de las situaciones reales de la vida en sociedad y el rol que cada estudiante desde pequeño debe asumir de esta manera se aprende entre pares se promueve la deliberación sobre asuntos que nos involucra a todos como ciudadanos activos en el mundo.

El informe Delors y otros (1996) consideran como uno de los pilares para la formación integral del estudiante es el aprender a ser y aprender a convivir en la institución educativa. En educación en sus tres niveles, se considera el enfoque integral, donde el estudiante desarrolle lo cognitivo, social, emocional, laboral, comunicacional; es decir, que el ser con el hacer se articule con el conocer y hacer, y así a todo el desarrollo qué como ser humano tiene derecho.

En los últimos años, la parte afectiva y social de la formación de los docentes están considerando están siendo considerados por la importancia de la inteligencia social y emocional necesario para la vida en el contexto actual. En efecto, se plantea que para ser íntegros y realizarse como personas no solo es necesario poseer conocimiento y procedimientos, sino que es necesario la práctica de normas, actitudes, valores entre los docentes, con espacios para la reflexión, debate y acción, que favorezca la comunicación, la expresión de sentimientos, la aceptación de la diferencia, el

respeto mutuo, la toma de acuerdos, entre otros, que constituye una ciudadanía activa.

Se requiere una educación para la vida y que responda al mundo globalizado en permanente cambio; se exige de profesionales docentes competentes, capaces de laborar de manera colaborativa, compartiendo sus experiencias. La ciudadanía activa es uno de los principales objetivos para la transformación de la calidad de educación con la intencionalidad de formar personas idóneas, sujetos con valores y principios éticos en la convivencia desde la escuela, como escenario en el que niños, niñas y jóvenes se establecen lazos de amistad, la discusión y las relaciones interpersonales (Benjumea, Galvis, & Orrego, 2018) y para que pueda actuar de manera crítica, consciente y responsable, es necesario una educación ciudadana sólida es imposible una sociedad democrática. (Graziella & Rivera, 2018). Bruns y Luque (2017), mencionaron que la baja calidad promedio de los docentes de América Latina y el Caribe es una de las principales limitaciones que dificulta el avance educativo de una nación.

El deficiente manejo de los temas académicos y prácticos repercuten en lo que aprenden los niños y jóvenes; consiguientemente, las políticas educativas se deben orientar a incentivar a los docentes para desempeñarse como profesionales, capaces de asegurar que sus estudiantes aprendan. Mencionan que los resultados de las evaluaciones tanto nacionales como internacionales, presentan cifras desalentadoras, en relación a los niveles y estándares de calidad de los aprendizajes de estudiantes de Educación Básica Regular.

Eso da luz que se debe consolidar las competencias de los profesionales de primaria, donde prevalezca la formación constante de sus desempeños, empoderándose de procesos pedagógicos, para la mejora de aprendizajes; a través de procesos formativos, profundizando en lo disciplinar y compromiso ético, así como competencias investigativas, en el marco de un buen desempeño del docente y el enfoque de formación docente siendo este crítico y reflexivo.

METODOLOGÍA

La investigación es socio crítica, de enfoque mixto, incluyendo elementos cuantitativos y cualitativos, aplicada y pre experimental. La población fue de 19 docentes y 25 estudiantes, quienes se les aplicaron los instrumentos con la intención de diagnosticar el estado actual del proceso de formación docente para el desarrollo de la ciudadanía activa. A partir del diagnóstico se propone el modelo tecnológico crítico responsable como aporte teórico. Se concluyó que el problema obtuvo una transformación, siendo necesario ejecutar la estrategia didáctica sustentada en un modelo tecnológico crítico responsable para mejorar el desarrollo de la ciudadanía activa.

La investigación realizada es conveniente porque permite elaborar una estrategia didáctica de formación docente basada en un modelo tecnológico crítico responsable. Desde una mirada social es importante, porque mejora el desarrollo de ciudadanía activa a partir de un sistema de actividades formativas tecnológicas críticas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Se realizó el diagnóstico del estado actual de la dinámica del proceso de formación docente para el desarrollo de la ciudadanía activa en la IE 11587 Yehude Simon Munaro.

Para obtener los datos de la problemática, se utilizó la encuesta aplicándose a los 19 docentes y 25 estudiantes del quinto grado de la IE 11587 Yehude Simon Munaro.

La encuesta aplicada consta de 30 ítems, donde cada una de ellas se consideró 5 alternativas empleando la escala de lickert, con la finalidad de diagnosticar el estado actual del proceso de formación docente para el desarrollo de la ciudadanía activa de la IE antes mencionada.

Encuesta a docentes

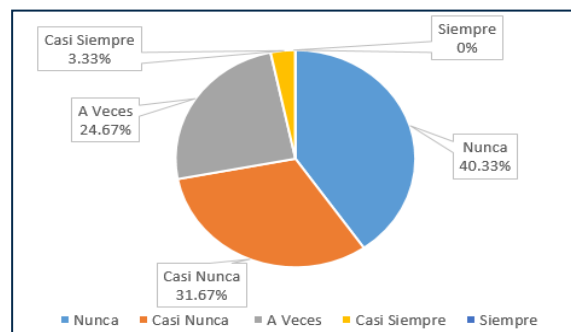


Figura 1. Dimensión contextual formativa tecnológica crítico.

Como se observa en la figura, el 40,33% de los docentes encuestados nunca han realizado la contextualización formativa tecnológica crítica; el 31,67% manifiesta que casi nunca, un 24,67% mencionó que a veces y solo un 3,33% expresó que casi siempre realizó dicha contextualización. Eso nos permite concluir que un 71,90% de los encuestados se encuentran en la negatividad de la dimensión, no se realiza un reconocimiento formativo contextual social, ni comprenden los fundamentos teóricos y no realizan la sistematización formativa tecnológica crítico social.

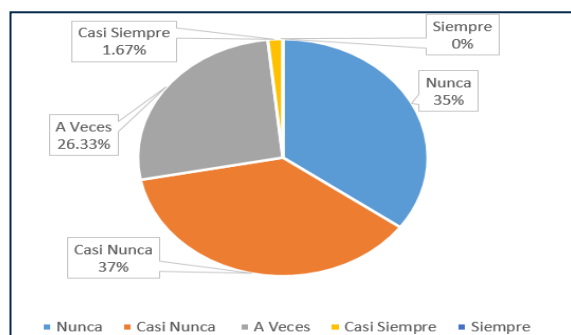


Figura 2. Dimensión de sistematización formativa tecnológica crítica responsable de la ciudadanía.

Como se puede apreciar en la figura, el 35% de docentes encuestados nunca han realizado la dimensión de sistematización formativa tecnológica crítica responsable de la ciudadanía; el 37% casi nunca y solo el 26,33% menciona que a veces; y un 1,67% casi siempre, se puede evidenciar que un 72% de los encuestados, se encuentran en la negatividad de la dimensión, lo cual permite deducir que no se tiene en cuenta actividades formativas tecnológica crítica responsable de la ciudadanía, ni una apropiación formativa

tecnológica crítica responsable, ni una generalización formativa tecnológica crítica responsable.

Encuesta a estudiantes

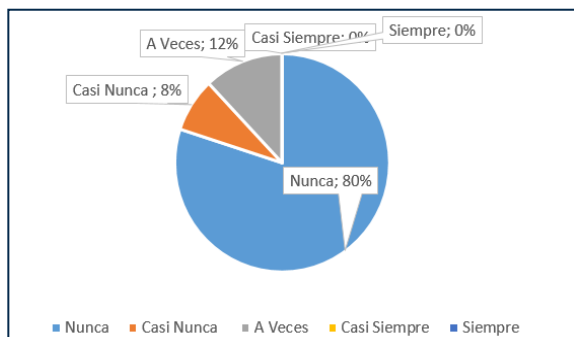


Figura 3. Dimensión contextual formativa tecnológico crítico.

En la figura se muestra que el 80% de los estudiantes nunca han realizado la contextualización formativa tecnología crítica; 8% manifiesta que casi nunca y un 12% a veces realiza dicha contextualización. Se puede concluir de dicho análisis que un 88% de encuestados, se encuentran en la negatividad de la dimensión y por ende no realizan un reconocimiento formativo contextual social, ni comprenden los fundamentos teóricos y no realizan la sistematización formativa tecnológico crítico social.

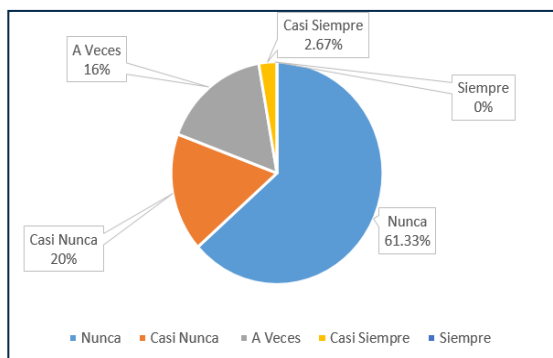


Figura 4. Dimensión de sistematización formativa tecnológica crítica responsable de la ciudadanía.

Se observa que un 61,33% respondió que nunca se ha realizado la dimensión de sistematización formativa tecnológica crítica responsable de la ciudadanía; un 20% casi nunca y solo un 16% y solo un 2,67% respondió casi siempre, realizaron dicha sistematización.

Como se puede apreciar se tiene un 81,33% de participantes encuestados se encuentran en la

negatividad de la dimensión y que por lo tanto no realizan actividades formativas tecnológica crítica responsable de la ciudadanía, ni una apropiación formativa tecnológica crítica responsable de la ciudadanía, ni una generalización formativa.

Tabla 1. Resumen de encuesta a docentes y estudiantes por dimensiones e indicadores.

VARIABLE DEPENDIENTE	CIUDADANIA ACTIVA	Encuesta a docentes		Encuesta a estudiantes		
		Nº	%	Nº	%	
DIMENSION CONTEXTUAL FORMATIVA TECNOLÓGICA CRÍTICO	Reconocimiento formativo contextual social	Nunca	48%	15	60%	
		Casi nunca	9	26%	8	32%
		A veces	5	26%	2	8%
		Casi siempre	5	0.00	0	0.00
		Siempre	0	%	0	%
	Aprehensión de fundamentos teóricos formativos contextuales sociales	Nunca	6	31%	17	68%
		Casi nunca	6	32%	2	8%
		A veces	6	32%	5	20%
		Casi siempre	1	5%	1	4%
		Siempre	0	0.00	0	0.00
	Sistematización formativa tecnológico crítico social	Nunca	8	42%	14	56%
		Casi nunca	7	37%	5	20%
		A veces	3	16%	5	20%
		Casi siempre	1	5%	1	4%
		Siempre	0	0.00	0	0.00
DIMENSION DE SISTEMATIZACIÓN FORMATIVA TECNOLÓGICA RESPONSABLE DE LA CIUDADANÍA	Actividades formativas tecnológicas crítica responsable	Nunca	42%	17	68%	
		Casi nunca	8	32%	4	16%
		A veces	6	26%	4	16%
		Casi siempre	5	0.00	0	0.00
		Siempre	0	%	0	%
	Apropiación sistematizada formativa tecnológica crítica responsable	Nunca	26%	18	72%	
		Casi nunca	5	37%	4	16%
		A veces	7	37%	2	8%
		Casi siempre	7	0.00	1	4%
		Siempre	0	%	0	0.00
	Generalización formativa tecnológica crítica responsable	Nunca	7	37%	16	64%
		Casi nunca	8	42%	7	28%
		A veces	3	16%	1	4%
		Casi siempre	1	5%	1	4%
		Siempre	0	0.00	0	0.00
Total		19	100%	25	100%	

Fuente. Elaboración propia.

La tabla muestra en frecuencia y porcentajes, los resultados obtenidos de las técnicas utilizadas, además también se puede apreciar en paralelo la información obtenida tanto de docentes como de los estudiantes, donde se detallan las dos dimensiones y cada uno especificando sus indicadores.

Como se puede visualizar en ambas encuestas se ve los altos porcentajes de nunca y casi nunca, dando a conocer de esta manera la negatividad en porcentajes en sus dos dimensiones, demostrándose la necesidad de elaborarla estrategia didáctica de formación docente basado en un modelo tecnológico crítico responsable para la ciudadanía en la IE 11587.

Tabla 2. Resumen de variable ciudadanía activa.

Variable	Promedio de encuesta a estudiantes y docentes		Ítems
	Nivel	%	
Dimensión contextual formativa tecnológica crítica	Nunca	50.83%	15
	Casi nunca	25.84%	
	A veces	20.33%	
	Casi siempre	3%	
Dimensión de sistematización formativa tecnológica crítica responsable de la ciudadanía	Nunca	51.5%	15
	Casi nunca	28.5%	
	A veces	17.83%	
	Casi siempre	2.17%	
Ciudadanía activa	Nunca	51.17%	30
	Casi nunca	27.17%	
	A veces	19.08%	
	Casi siempre	2.58%	
Total		100%	30

Fuente. Elaboración propia.

La tabla anterior muestra un resumen de la variable ciudadanía activa donde el 51,17% expresa que nunca realizó la dimensión contextual formativa tecnológico crítico, ni la sistematización formativa de la ciudadanía; un 27,17% manifestó un casi nunca; el 19,08% revela el valor a veces y solo el 2, 58% comentó que casi siempre.

Esto demuestra que la ciudadanía activa se encuentra en negatividad en sus dos dimensiones, viéndose reflejada en un considerable 78.34%, que no contextualiza ni efectúa la sistematización formativa tecnológica crítica, permitiendo resaltar la problemática detectada y demuestra la necesidad de elaborar la estrategia didáctica basado en un modelo tecnológico crítico para la

ciudadanía activa en la IE 11587 Yehude Simon Munaro.

CONCLUSIONES

Se caracterizó de manera epistemológica el proceso de formación docente para el desarrollo de la ciudadanía activa, teniendo como base las consideraciones teóricas, las mismas que permitieron establecer las categorías esenciales para la elaboración del modelo tecnológico crítico responsable, siendo este el aporte teórico de la investigación.

Se pudo determinar las variaciones de las tendencias históricas del proceso de formación docente para el desarrollo de la ciudadanía activa y su dinámica, por etapas, tomando en cuenta para su análisis: el contexto, la comunidad educativa (docentes, discentes, padres de familia y directivos), evidenciándose que el objeto de investigación ha mostrado cambios rotundos hasta la actualidad, pero que todavía es poco, insuficiente la sistematización de este proceso para lograr desarrollar una ciudadanía activa en la IE 11587, razón de ser de esta investigación.

Se diagnosticó el estado actual de la dinámica del proceso del docente para el progreso de la ciudadanía activa, a través de encuestas dirigidas tanto a docentes como estudiantes, encontrándose que dicho proceso y su dinámica presenta deficiencias, en el reconocimiento formativo contextual social, limitada aprehensión de fundamentos teóricos formativos contextuales sociales, falta de sistematización formativa tecnológico crítico, deficientes actividades formativas tecnológicas críticas responsable, limitada apropiación sistematizada formativa tecnológica crítica responsable e insuficiente generalización formativa tecnológica crítica responsable para el desarrollo de la ciudadanía activa en la IE 11587 Yehude Simon Munaro.

Se elaboró el modelo tecnológico crítico responsable, evidenciándose las relaciones fundamentales que viene a ser, el desarrollo de la ciudadanía activa tecnológica crítica; el propósito la sistematización formativa tecnológico crítico y el fin que es la generalización formativa

tecnológica crítica responsable; integrándose en dos dimensiones: dimensión contextual formativa tecnológico crítico y dimensión sistematizadora formativa de la ciudadanía activa tecnológico crítico.

La estrategia didáctica se basa en el modelo tecnológico crítico responsable, que nace de la relación holística dialéctica de las dos dimensiones: dimensión contextual formativa tecnológico crítico y la dimensión sistematizadora formativa de la ciudadanía activa tecnológico crítico.

Se realizó la consulta de juicios de expertos, siendo validada la factibilidad así como el valor científico y metodológico del modelo tecnológico crítico responsable, donde la consideraron que es muy adecuada, pertinente en este contexto en el que se vive y de gran impacto social, para el desarrollo de la ciudadanía activa.

Se realizó la ejemplificación parcial de la estrategia en sus dos primeras fases, obteniéndose cambios positivos importantes.

REFERENCIAS

- Aguerre, N. (2017). Sobre el concepto de ciudadanía desde una mirada comunicacional. *Question/Cuestión*, 1 (55), 3-14.
- Aires, B. (2000). Investigación y formación docente. *Rosario, Laborde*.
- Alba-Fernández, N. D. y Porlán, R. (2020). Docentes universitarios: una formación centrada en la práctica. Madrid, Ediciones Morata, S. L. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/udch/128081?page=159>.
- Anaily Olazábal Revilla. (2019). La formación docente digital del profesor de derecho en cuba. *Revista De Educacion y Derecho*, 19 Retrieved from <https://www.proquest.com/scholarly-journals/la-formacion-docente-digital-del-profesor-de/docview/2298574867/se-2?accountid=39560>
- Anaya-Rodríguez, R., & Ocampo-Gómez, E. (2016). Formación de ciudadanía en la escuela dentro de la transición democrática: ¿promover escalas de valores o el desarrollo del razonamiento moral? *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(1), 5-35.
- Ander-Egg, E. (2008). La ciudad educadora: como forma de fortalecimiento de la democracia y de una ciudadanía activa y convivencial. Editorial Brujas. <https://elibro.net/es/ereader/udch/78004?page=1>
- Aramburuzabala, P., Hernández-Castilla, R., & Ángel-Urbe, I. C. (2013). Modelos y tendencias de la formación docente universitaria. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(3), 345-357.
- Arenas, A. C. (2021). Métodos mixtos de investigación. Magisterio.
- Avalos, B. (2002). Formación docente: reflexiones, debates, desafíos e innovaciones. *Perspectivas*, 32(3), 1-9.
- Bertomeu, P. F., Lafón, I. M., & Puig, M. S. (2008). La ciudadanía activa e intercultural en alumnado de la ESO. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 11(3), 19-28.
- Bolívar, A. (2016). Educar democráticamente para una ciudadanía activa. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*.
- Bravo Rivas, J. L. (2017). Tesis. Recuperado a partir de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/23635>
- Bustelo, Eduardo (1998), "Expansión de la ciudadanía y construcción democrática", en Todos entran. Propuesta para sociedades incluyentes, UNICEF/Santillana, Colección Cuadernos de debate, Santafé de Bogotá, Colombia.
- Castillo, E., & Vásquez, M. L. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia médica*, 34(3), 164-167.
- Chillé, M., Escobar, S., & Lizardo, L. Estrategias tecnológicas en la enseñanza de la educación física, deporte y recreación. *Revista de Postgrado*

- ARJÉ Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Carabobo.
- Cols, E. (2008). La formación docente inicial como trayectoria. Documento de trabajo realizado en el marco del Ciclo de Desarrollo Profesional de Directores. Buenos Aires: Instituto Nacional de Formación Docente. Disponible en Centro de Documentación Virtual del infd, <http://cedoc.infd.edu.ar>.
- Contreras Moreno, D. (2019). El enfoque socio crítico en la educación.
- Díaz Díaz, H. (2015). *Formación docente en el Perú: Realidades y tendencias*. Fundación Santillana.
- Docal Millán, M. D. C. (2018). Educar para la ciudadanía: una cuestión de familia. Chía, Universidad de La Sabana. <https://elibro.net/es/ereader/udch/116724?page=11>.
- Flores, J. F. (2017). *Estrategias didácticas para el aprendizaje significativo en contextos universitarios*. Universidad de concepción. Unidad de Investigación y Desarrollo Docente.
- Flores, T. G., Ramírez, M. T. G., Vidal, C. E., & Sánchez, R. C. (2011). Formación docente para la integración de las TIC en la práctica educativa. *Apertura*, 3 (1). <https://www.redalyc.org/pdf/688/68822701001.pdf>
- Fortunato, I., & Mena, J. (2018). Sobre la epistemología de la formación de profesores. *Revista Ibero-Americana De Estudos Em Educação*, 13, 1881-1895. <http://dx.doi.org/10.21723/riaee.unesp.v13.iesp3.dez.2018.11900>
- Gacel-Ávila, J. (2017). La ciudadanía global, un concepto emergente y polémico. *Higher Education and Society*, 21(21), 39-63.
- Marcelo, C. y Vaillant, D. (2016). El ABC y D de la formación docente. Narcea Ediciones. <https://elibro.net/es/ereader/udch/46228?page=15>.
- Martínez, M., & March, T. (2015). Caracterización de la validez y confiabilidad en el constructo metodológico de la investigación social. *REDHECS*, 20(10),107-127.
- Trilla, J. y Novella, A. M. (2011) Participación, democracia y formación para la ciudadanía. Los consejos de infancia. *Revista de educación*, 356, 23-43. http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2011/re2011_02.pdf
- Vaillant, D. (2013). Las políticas de formación docente en América Latina: avances y desafíos pendientes. *Políticas docentes*.
- Vaillant, D., & Marcelo, C. (2015). *El ABC y D de la formación docente* (Vol. 134). Narcea Ediciones. <https://www.redalyc.org/pdf/3382/338246883010.pdf>